

EL PATRIMONIO DOCUMENTAL IBEROAMERICANO Y EL PROGRAMA MEMORIA DEL MUNDO DE UNESCO, UNA MIRADA HISTÓRICA

THE IBERO-AMERICAN DOCUMENTARY HERITAGE AND THE MEMORY OF THE WORLD PROGRAMME, A HISTORICAL VIEW

ROSA MARÍA FERNÁNDEZ DE ZAMORA | Investigadora del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas y tutora del Posgrado en Bibliotecología y estudios de la Información de la Universidad Nacional Autónoma de México. Asesora del Comité Regional para América Latina y el Caribe del programa Memoria del Mundo MoWLAC.

RESUMO

Nos últimos anos, a importância do patrimônio cultural da humanidade cresceu, e a necessidade de conhecê-lo levou a uma nova visão acerca do acervo documental, que é parte essencial desse patrimônio. O patrimônio bibliográfico e documental dos países iberoamericanos guardado em bibliotecas, arquivos, fototecas, cinematecas e outros repositórios tem grande valor como testemunho da nossa história e cultura, razão pela qual é necessário difundir-lo para que seja devidamente apreciado por nossa sociedade. Para isso, tem sido muito importante o trabalho do Comitê Regional MoWLAC.

Palavras-chave: patrimônio documental iberoamericano; Comitê Regional para América Latina e o Caribe do Programa Memória do Mundo (MoWLAC); Unesco.

ABSTRACT

In recent times humanity's cultural heritage has gained increasing importance. The need to understand it led to a new vision about the documental collection, an essential part of this heritage. The bibliographical and documental heritage of Ibero-American countries kept in libraries, archives, film archives, and other repositories has a great value as a proof of our history and culture. For this reason it is necessary to disseminate heritage in order for it be appreciated by our society. The labor of the Regional Committee for Latin America and the Caribbean Memory of the World (MoWLAC) has been very important.

Keywords: Ibero-American Documental Heritage; Regional Committee for Latin America and the Caribbean Memory of the World (MoWLAC); Unesco.

RESUMEN

En los últimos tiempos se ha acrecentado la importancia del patrimonio cultural de la humanidad, la necesidad de su conocimiento ha llevado a una nueva visión sobre el patrimonio documental que es parte esencial de ese patrimonio. El patrimonio bibliográfico y documental de los países iberoamericanos que se resguarda en bibliotecas, archivos, fototecas, cinematecas y otros repositorios, tiene un gran valor como testimonio de nuestra historia y de nuestra cultura por lo cual es necesario difundirlo para que sea debidamente apreciado por nuestra sociedad. Ha sido muy importante la labor del Comité Regional (MoWLAC).

Palabras clave: patrimonio documental iberoamericano; Comité Regional para América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo (MoWLAC); Unesco.

PATRIMONIO DOCUMENTAL DE IBEROAMÉRICA

Los países de América Latina de habla española y portuguesa tienen un pasado de afinidades históricas y culturales sobre el cual han construido su identidad y su patrimonio bibliográfico y documental. Este patrimonio representa un testimonio de esa trama de experiencias compartidas: experiencias durante los tres siglos de la Colonia en que se mezclaron las culturas indígenas con la cultura ibérica. En general, la vida cultural durante la Colonia fue muy intensa, especialmente en los dos países – México y Perú – que tempranamente contaron con prestigiadas universidades, y en los que se requirieron los servicios de la imprenta para satisfacer las necesidades de la evangelización, de la educación y de las actividades gubernamentales (Fernández y Budnick, 2003).

También compartieron experiencias durante el siglo XIX, en el que lucharon por su independencia política y cultural, salvo Brasil. Durante ese siglo, después de la independencia, en muchos países se dio la espalda a la herencia cultural de la Colonia, especialmente en México, lo que más tarde tuvo consecuencias muy negativas para la preservación de su patrimonio bibliográfico y documental. También en el siglo XX y en lo que va de este siglo XXI, han tenido experiencias comunes en su lucha por una sociedad más justa.

En todos los casos, la producción documental expresa la compleja sociedad y la cultura que les ha dado vida y su producción documental desde los primeros impresos de América, los impresos mexicanos a partir de 1539, hasta las bases de datos y los documentos digitales disponibles ahora en la mayoría de los países, es invaluable.

Así pues, el patrimonio documental no está conformado solamente por documentos del pasado remoto o cercano como los documentos audiovisuales, también los documentos actuales, los digitales, son fondos patrimoniales que deben preservarse.

Son varias las instancias que invitan a trabajar por la preservación del patrimonio documental, su conocimiento y difusión, pero mencionaré especialmente el Programa Memoria del Mundo de la Unesco por ser la instancia que más ha acercado a los países latinoamericanos a trabajar en la valoración y difusión de su patrimonio documental.

EL PROGRAMA MEMORIA DEL MUNDO DE UNESCO Y AMÉRICA LATINA

La invitación que la Unesco difundió en 1972, mediante la Convención del Patrimonio Mundial, para conservar el patrimonio cultural de la humanidad, ante la destrucción de numeroso y valioso patrimonio, especialmente por las guerras, fue necesaria para recordar el valor de la riqueza heredada del pasado y para participar activamente en su conocimiento y protección. En 1982, en México, la Unesco, fijó el amplio concepto de cultura y con esto la meta de considerar todo el espectro de la herencia en el que debe ubicarse todo bien cultural.

Fue en 1992, cuando para evitar el peligro creciente de la pérdida de la memoria cultural de proporciones mundiales, Unesco lanzó su Programa Memoria del Mundo, dedicado al conocimiento y difusión del patrimonio documental de la humanidad. En 2012, el Programa cumplió veinte años de lucha por la preservación del patrimonio documental:

La Unesco creó el Programa Memoria del Mundo en 1992. La conciencia creciente del lamentable estado de conservación del patrimonio documental y del deficiente acceso a éste en distintas partes del mundo fue lo que le dio el impulso original. La guerra y los disturbios sociales, mas una falta grave de recursos, han empeorado problemas que existen desde hace siglos (Reunión..., 2011).

Los esfuerzos mundiales por salvaguardar la memoria del mundo de la destrucción, el deterioro, la inaccesibilidad y el desconocimiento han dado como resultado el reconocimiento que otorga la Unesco a los documentos patrimoniales mediante el Registro Memoria del Mundo internacional que actualmente comprende trescientos documentos en diferentes formatos presentados por países de los cinco continentes, todo esto con la aprobación de la dirección general de la Unesco.

De esos registros, 39 son de Iberoamérica. Los países más representados son: México, con diez registros; Brasil, con cinco; Perú, Cuba y Venezuela, con tres.

A nivel mundial, los países con mayor número de registros son Alemania con 16, Austria con 13, Polonia y Rusia con 12, República de Corea con 11 y México con 10.

El Programa Memoria del Mundo también promueve el Premio Jikji, que otorga apoyo económico para un proyecto específico a favor de la preservación de los documentos. México ganó el Premio Jikji 2013, Colombia y Nicaragua lo obtuvieron en años anteriores.

La visión de Unesco es que el patrimonio pertenece a todos, que debe ser conservado y protegido para el beneficio de la humanidad. Así, la misión de Memoria del Mundo es facilitar la conservación del patrimonio documental, asegurar el acceso universal a ese patrimonio y despertar mayor conciencia, en todos niveles de la sociedad, de la existencia y del valor de ese patrimonio, e invitar a estudiar y promover el patrimonio documental con una perspectiva internacional, regional y nacional.

Destacar su relevancia, darle sentido de pertenencia en la sociedad, instaurar los mecanismos de difusión que alienten el reconocimiento del patrimonio documental como parte de nuestra identidad, fomentar su revaloración y regular su preservación no son tareas adicionales, sino fundamentales de todos los que colaboran con la memoria del Mundo.

Para llevar a cabo sus actividades, el Programa Memoria del Mundo es apoyado por un Comité Internacional, tres Comités Regionales y más de setenta Comités Nacionales. Las cinco estrategias que deben seguirse son: identificación del patrimonio documental, sensibilización, preservación, acceso y difusión.

El éxito del programa depende de la iniciativa y entusiasmo de los comités nacionales y regionales. En la región, México, Brasil y Chile cuentan con los comités nacionales más activos.

Pero lo que hay que resaltar de la Memoria del Mundo son los criterios más importantes que deben tenerse en cuenta para considerar a un documento o a una colección de documentos como patrimonio: autenticidad, o sea, que es un documento original, que es un documento único e irremplazable, que su significado o influencia es mundial (regional o nacional), que cada documento es producto de su tiempo, puede representar un descubrimiento o ser el primero en su tipo; el lugar en que tuvo origen que puede ser de importancia

para la historia mundial (regional o nacional), la gente, el contexto social y cultural, época de cambios importantes e influencia de individuos en la cultura, el arte y la política en alguna comunidad; asunto o tema, puede tratarse de una aportación intelectual o histórica en cualquiera de los campos del conocimiento; forma y estilo, valor estético sobresaliente por representar una costumbre o un soporte desaparecido. Otros criterios: rareza, por su contenido y por su parte externa, es raro, es único; integridad, está bien conservado, está completo (Unesco, 2002).

Los Comités Regionales tienen como misión:

- mantener un registro regional de la Memoria del Mundo;
- proponer la inscripción en registros regionales o internacionales de conjuntos de patrimonio documental que trasciendan las fronteras nacionales o que por cualquier motivo tengan escasas posibilidades de figurar en un registro;
- alentar la labor en cooperación y de formación dentro de la región;
- gestionar proyectos dentro de la región;
- servir de punto de apoyo a los países de la región en los que no haya comité nacional;
- alentar la creación de comités nacionales y tutelarlos;
- coordinar en su región las actividades de publicidad y sensibilización.

El Comité Regional de América Latina y el Caribe es uno de los más activos y entusiastas.

EL COMITÉ REGIONAL PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE DEL PROGRAMA MEMORIA DEL MUNDO (MoWLAC)

Fue fundado el 2 de junio del año 2000 en la ciudad de Pachuca, Hidalgo, México. Abdelaziz Abid, coordinador del Programa en París, había solicitado a las comisiones nacionales de relaciones con la Unesco de América Latina que propusieran candidatos para formar parte del Comité Regional que se iba a establecer para la promoción y difusión de este importante Programa. Varios países no contestaron, pero con las propuestas recibidas pudo establecerse el Comité que quedó conformado como sigue: Brasil, Lygia Maria Guimarães; Chile, Mónica Barrientos Harbín; Ecuador, María Elena Porras; Jamaica, John Aarons; Nicaragua, Margarita Vanini; México, Rosa María Fernández de Zamora; Perú, Luis Guillermo Núñez Soto; Trinidad y Tobago, Margaret Rouse-Jones y Venezuela, Lourdes Blanco.

Los miembros que participan en el Comité lo hacen a título personal, por su experiencia y capacidades profesionales en los temas del Programa Memoria del Mundo.

Si bien los nueve miembros deben ser de diferentes países, desde el comienzo de las actividades del Comité se acordó que Brasil y México siempre estuvieran representados, los siete restantes se renovarían de acuerdo con el reglamento que ordena que cada cuatro años se cambie la mitad de los representantes. Además, después de la reunión de Colombia en 2005, hubo otro acuerdo de contar con la asesoría permanente de Lourdes Blanco de Venezuela, por su experiencia como miembro del Subcomité de Registro del Comité Asesor Internacional, y de Rosa María Fernández de Zamora de México, como miembro del Comité

Asesor Internacional de 2005 a 2007 y por ser México el país de América con mayor número de Registros Memoria del Mundo internacionales.

Han sido presidentes del MoWLAC María Elena Porras (2000-2004); Margarita Vanini (2004-2006), Jaime Antunes da Silva (2006-2009), Margaret Thomas (2009-2011), Vitor Manoel Marques da Fonseca (2011-2013).

De los veinte países iberoamericanos, solo 12 han tenido representantes en el MoWLAC. Los que hasta ahora no han participado son Argentina, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay, Puerto Rico y República Dominicana.

El MoWLAC se ha reunido casi cada año en diferentes países de la región con el fin de cumplir con su tarea de promover el Programa Memoria del Mundo y el conocimiento y difusión del patrimonio de cada país.

Las reuniones del Comité después de México en el año 2000 han sido en Ecuador y Nicaragua en 2002, Chile en 2004, Colombia en 2005, Barbados en 2006, Brasil en 2007, Bahamas en 2008, Costa Rica en 2009, México en 2010 para celebrar su 10º aniversario, Uruguay en 2011, Trinidad y Tobago en 2012, Perú en 2013.

REGISTRO MEMORIA DEL MUNDO DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Además de las propuestas presentadas directamente a MoWLAC y aprobadas, el Comité Regional decidió incluir en el Registro Regional los reconocimientos Memoria del Mundo, nivel internacional, obtenidos por documentos de la región.

Sin embargo, considero importante valorar las propuestas recibidas expresamente para Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe de 2002 a 2012 y que han sido aprobadas: en total suman 61, comprendiendo al Caribe no hispano. Al mundo iberoamericano le corresponden 53 reconocimientos, por países quedan como sigue: Brasil con 13; México con 9; Colombia con 6; Bolivia, Perú y Uruguay con 4; Cuba con 3; Argentina, Chile, Ecuador y Nicaragua con 2; Costa Rica y Venezuela con 1.

Son 13 los países que han participado y siete los que no: El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay, Puerto Rico y República Dominicana no han enviado propuestas al MoWLAC.

También es interesante conocer los tipos de documentos que han sido registrados en la Memoria del Mundo de América Latina y el Caribe. Tenemos documentos de: archivos personales, 18; archivos institucionales, 19; libros y bibliotecas, 10; fotografías, 2; películas, 2; mapas y atlas, 2.

Estas colecciones son de interés político, filosófico, literario, musical, en diferentes formatos: impresos, manuscritos, fotografías o audiovisuales. Incluye temas como los derechos humanos, la condición indígena y la esclavitud.

Algunos títulos que sirven de ejemplo: Fondo Oscar Niemeyer, Brasil; Archivo del General Francisco Miranda, Venezuela; Archivo José Luis Massera, Uruguay; Fondo Jesuita de América, Chile; Colección fotográfica Hugo Brehme, México; Los Olvidados, película de Luis Buñuel, México; Música Colonial Americana, un ejemplo de la riqueza documental de Bolivia,

Colombia, México y Perú; Vida y obra de Ernesto Che Guevara, Cuba; Manuscrito de la ópera Púrpura de la Rosa, Perú.

Sin duda las actividades de los Comités Nacionales son parte fundamental para que el Comité Regional funcione más positivamente, pero su funcionamiento es muy aleatorio, no es constante. Los comités nacionales de México, Brasil y Chile han sido hasta ahora los más empeñosos. Se han llegado a registrar 17 comités nacionales de los países iberoamericanos, pero en la realidad no se conocen sus actividades.

También han sido pocos los Comités Nacionales que han promovido el Registro Nacional Memoria del Mundo, sin duda México y Brasil han sido los más perseverantes. México cuenta con 18 reconocimientos Memoria del Mundo de México y cada dos años lanza la convocatoria para recibir propuestas; Brasil ha reconocido 25 colecciones como Memoria del Mundo de Brasil. También Costa Rica, Colombia y Chile han trabajado el registro nacional.

El Comité Regional ha estado presente en actividades que han promovido la preservación del patrimonio documental, como los talleres que se han celebrado en Colombia en 2007; en Costa Rica, en 2009; en Chile, en 2012 – el exitoso taller titulado: “Experiencias de identidad y memoria: taller nacional de preservación del patrimonio documental” – y en 2013, en el Seminario Internacional de Archivos de Tradición Ibérica celebrado en Bogotá, Colombia.

En México se hizo la traducción al español de las *Directrices para la salvaguardia del patrimonio documental* (Unesco, 2002). De parte de Unesco, han apoyado al Comité Regional Isidro Fernández Aballí, del año 2000 a 2011, y Guilherme Canela Godoy a partir de 2012.

El Comité Regional de América Latina ha tenido muchos logros, pero le falta mucho por hacer, ante todo invitar a los países que no han colaborado con el Programa de Unesco a unirse a él y trabajar por el reconocimiento de su patrimonio documental.

Referências bibliográficas

ACTAS de las Reuniones del Comité Regional, 2000-2012.

COMITÉ Regional para América Latina del Programa Memoria del Mundo de Unesco. Disponible en: <<http://mowlac.files.wordpress.com/2012/05/edital-mowlac-2012-english1.pdf>>

FERNÁNDEZ ABALLÍ, Isidro. Carta al secretario general... 27 de octubre de 2011.

FERNÁNDEZ DE ZAMORA, Rosa María. Revaloración y difusión del patrimonio bibliográfico nacional de los países iberoamericanos, con acento en los materiales antiguos. *Infodiversidad*, v. 6, n. 3, p. 53-66, 2003.

_____ y Clara Budnik. Looking after the Bibliographic Heritage of Latin America. *Alexandria, British Library*, v. 13, n. 1, p. 27-34, 2001.

REUNIÓN del Comité Regional para América Latina y el Caribe del Programa Memoria del Mundo de la Unesco. *Memoria*. México: UNAM-CUIB, 2011.

UNESCO. *Directrices para la salvaguardia del patrimonio documental. Memoria del Mundo*. París: Unesco, 2002.

_____. *Memory of the World*. Disponible en: <<http://www.unesco.org/new/en/communication-and-information/flagship-project-activities/memory-of-the-world/homepage>>.

Recebido em 8/8/2013

Aprovado em 22/8/2013